

LITERATURA LIBROS

La Epoca

• Año II • 147
• Domingo 3 de
febrero de 1991



El Fondo de Cultura Económica publicará pronto **Valiente nuevo mundo** de Carlos Fuentes, donde el novelista mexicano reúne sus reflexiones sobre el presente y el porvenir de la literatura hispanoamericana. A continuación adelantamos una parte de las páginas consagradas a Rómulo Gallegos y al tema de la naturaleza en otras literaturas

La naturaleza impersonal

■ Dos relatos del exilio

■ Entrevista a Tomás Borges

■ Cuatro novelas de los 80

■ Los adioses del hombre

Carlos Fuentes

En *El siglo*, Borges reproduce los aspectos del mundo, para reducirlos a uno que los contenga a todos; en *El jardín de las aráceas* que se influyen mutualemente los tiempos del mundo, pero al lado sólo puede haber cabida en la biblioteca de Babel, una biblioteca que es infinita si se cifra en un libro que es el compendio de todos los demás. Pasa la historia todo pero Pierre Menard debe reescribir un solo libro, *Don Quijote de la Mancha*, a fin de que a través, los hispanoamericanos, conozcan los hechos universales. Vale decir: una historia universal y una historia.

Borges es uno de los autores de la literatura universal. Rómulo Gallegos el de una historia universal que, al ser rebeldía, nos propone una necesidad de estar ante un verdadero espectáculo de la vida que muchos de nuestros narradores habrán de evocar, esbozar, porvenir y a veces, por fuerza y por elegancia, borrar.

El tema central de Rómulo Gallegos es la violencia histórica y la opresión a una violencia impune: civilización o barbarie. Siempre que puede ser individual, pero que se enfrenta a las realidades políticas de la América Hispánica.

No obstante, el tema principal de las novelas de Gallegos es la naturaleza, una naturaleza primera, sencilla, silenciosa primera, impersonal.

Voy a empezar de una sola novela de Gallegos, *Canaima*, porque me ofrece, en primer término, el mejor ejemplo de esta concepción de la naturaleza superior a todo, sin tiempo, sin espacio, sin nombres. "Encomendarse a la naturaleza donde aún no ha penetrado el hombre", nos advierte Gallegos en el capítulo primero, "Guayana de los acontecimientos": una naturaleza silenciosa, que avanza sola como el Cristo: "El gran río avanza solo". De principio a fin, a pesar de las espumas, a pesar de las miradas diferentes, "acompañados los ojos a la animal revuelta ante los verdes abismos colados", la naturaleza de Canaima mantendrá su virginidad impersonal, será siempre, despersonalmente, "la selva fuertemente de cuyo trabajo ya sólo se libra la mano Varón. El mundo abismal donde reposan los ríos milenarios. La selva anti-humana... en trozo de millones de robles... árboles de la selva rápida bajo el ala del viento que pasa sin penetrar en ella... cementerios de pueblos desaparecidos donde son ahora tiempos desiertos."

La vida, si existe aquí, es apenas un recuerdo: así, si llega a existir, apenas un recuerdo cuando desaparece totalmente. Será siempre, en resumen, lo que Gallegos llama "el alma de una civilización frustrada".

El tema de la naturaleza silenciosa es para el autor universalista el de la fraternidad o impase de la historia: "Cuando recordado, cuando conocido, Venezuela del descubrimiento y la colonización."

El Decálogo de Fuentes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Decálogo de Fuentes [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile